EL ANTICRISTO

Por el ideal que proclama el Grupo Cultura Racional

Año 1 - No 2.

Aguascalientes Méx. 9-30-26.

Estamos en el momento histórico, en que la orgullosa Iglesia que logró durante siglos imponer su voluntad a todos los pueblos, es ya un espantajo ridículo por falta de valores morales y científicos, y por lo tanto el fantasma Clerical ya no triunfará en ninguna forma porque camina precipitadamente hacia la muerte. . Nihil

Se publica cada mes.

Administración; A. Guerrero.
2a. Carlos No. 16.

La Religión y la Ciencia

El origen de las religiones se confunde con los orígenes mismos del pensamiento y de la actividad intelectual de los hombres. Su decadencia o su limitación es la historia de los progresos que ellos sólo han hecho posible.

En los primeros albores de la inteligencia humana, perdió su influencia primero en las ciencias particulares, luego en la filosofía; la separación de la teología y de las ciencias, iniciada en los pueblos de oriente, se continúa en Grecia. La filosofía— dice Wilhem Wuadt—nace en el momento que comienza a separarse,el interés teórico del interés práctico, el intelectual del religioso: es decir, en Grecia. La filosofía hace su aparición luchando contra la mitología popular.

En la edad media la teológía dominó las ciencia tados autoritariamente, teniendo ya por sabido que era cosa distinta de ellas. Dominó especialmente las ciencias filosóficas. La ciencia luchó—lucha tenaz—por sacudir un yugo harto pesado e inútil; fué un duelo a muerte: Tuvo mártires como Copérnico, Bruno, Vanini, Buffon, Desmon, Servet, Vesalio, Buffon, Descartes...; pero la humanidad, más inclinada a la felecidad terrestre que a la ultraterrena, optó por la ciencia. única disciplina que puede dársela.

Salomón Reiiach escribió: cada conquista de la ciencia es una pérdida para la religión dogmática.

La filósofía tampoco está sometida a la comprobación de losdogmas religiosos, sino que por el contrario, estos vence sometidos a adaptarse a las verdades filosóficas.

El imperio rígido y severo de la religión en la filosofía, puede afirmarse que terminó con la escolástica medioeval.

Kant fué quien primero observó seriamente que la concepción religiosa del mundo no descansaba sobre conceptos que, como los de la ciencia, pudiesen ser definidos según criterios precisos, lógicos o empíricos. La filosofía como ciencia de los valores o estimaciones entra en el dominio total de la vida práctica, lo cual es una gran pérdida, una de las últimasde la religión.

Por fin, la religión halló en la dirección moral de la coudncta humana el último refugio de su poder; hoy la moral se une a la filosofía científica para derribar el trono milenario de los dioses tradicionales, haciéndolos absolutamente incompatibles con la vida nueva.

Al comenzar la vida social humana, la moral no podía separarse de la religión; una parecida se-

(*Pasa a la cuarta plana*)

LA NUEZ SIMBOLICA

El cura de un pueblo subió al púlpito un día, radiante de satisfacción por haber encontrado en su mollera un procedimiento para hacer comprender a los campesinos la bondad de la fe católica.

Llevaba entre los dedos una gruesa nuez, todavía cubierta por el caparazón verde, y mostrándola al auditorio dijo:

—¿Queréis tener una idea exacta de lo pue son las diversas religiones? ¿Queréis saber de que manera, siguiendo lo ordenado por las sagradas disposiciones, se puede llegar al sabroso fruto de la verdadera fe? Prestadme, pues, atención. ¿Véis esta nuez? ¿La comeríais como está?

Murmu los en el públco:

—¡Oh, no!

—¿No? Bien. ¿Qué nos enseña la experiencia. Tomar el cuchillo del entendimiento. mondar la nuez y arrojar la corteza.

Rumores de aprobación.

—Y ahora, ¿podríais ya comer la nuez?

Voces:

—¡Oh, no!

—Pues bien: ahora tomáis el martillo de la teología y golpeáis la cáscara hasta romperla. ¿Qué es esta cáscara? Es la religión protestante, que hay que rechazar para gustar la verdadera fe Escuchad, queridísimos oyentes: arrojada la corteza de la religión hebraica, arrojada la cascara de la religión protestante, aparecerá ls religión católica...

Aquí el cura machacó la nuez; de pronto cambió de color y estupefacto exclamó:

—¡Está podrida!

LITERARIAS

Metamórfosis

Los católicos de ahora
cambiaron ya de opinión:
no son aquellos de antaño
que llenos de santo amor
soportaban el martirio
decretado por Nerón;
no son aquellos dicípulos
de Jesús el redentor,
prudentes hasta el extremo
y humildes de corazón;
no son aquellos corderos
que todo sufrían por "Dios"
sin más sublime esperanza
aún en medio del dolor.
Han lanzado por doquiera
el grito de rebelión;
han empuñado las armas
llenos de santo furor
y a la voz de "Viva Cristo"
y al grito de "Viva Dios"
han descalabrado al prójimo
o lo han mandado al panteón;
han conculcado las leyes,
han infudido el terror
y con santa hipocresía
han decretado el "BOYCOT"
creando así dificultades
al pueblo trabajador;
han luchado porque vuelva
la muy "Santa Inquisición",
a chamuzcar al que diga
que Jesucristo no es Dios,
o cuando menos que venga
la deseada "Intervención"
ya que no pueden traer
otro nuevo Emperador;
han exitado las masas
con caracter socarrón
usando a cada momento
el santo nombre de "Dios"
a secundar por la fuerza
la estúpida pretención
de imponerse como reyes
en todita la Nación
para establecer sus leyes
que son retrogradación

———o o o———

Pero dicen que lo hacen
por defender solo a "Dios,"
a Jesucristo su hijo
y a su santa religión,
¡Como si "Dios" les hiciera
defensas de ese tenor!
supuesto que en Dios potente
no cabría la variación.
Dicen tambien que defienden
aún por medio del "BOYCOT"
la libertad de conciencia
a que el hombre es acreedor;
más de ver palpablemente
que en esto hay contradición,
porque obligan por la fuerza
con puñales o "BOYCOT",
con insultos y amenasas
y aún infundiendo el terror
a establecer un sistema
de tal o cual religión,
es conculcar los derechos
de nuestro fuero interior,
es atacar la conciencia,
es romper nuestra opinión
es detenernos el paso
de una manera feróz;
pues la religión sublime
la sublime religión,
es la moral pura y santa
la que va . . . su "Dios" formó
no admite la fuerza bruta,
solo admite . . . . persuación.
Además, con tal sistema
que solo infunde pavor
de víctimas inocentes
pueden convertirse hoy
en presuntos victimarios
de la "Santa Inquisición".
Que salgan pues los que gusten
llenos de santo furor
lanzando por todas partes
el grito de rebelión,
y a la voz de "Viva Cristo"
y al grito de "Viva Dios"
que descalabren al prójimo
sin rasgo de compasión;
y llenos de fanatismo
proclamen siempre el "BOYCOT"
con insultos y amenazas
y con marcado rigor
haciendo así más dificil
la crítica situación,
y haciendo morirse de hambre
al pueblo trabajador;
que sigan a todas horas
con su falsa devoción
usando de la anatema
o de otra fuerza mayor
para obstruir por todos medios
la justicia y la razón,
que al cabo tarde o temprano
el progreso arrollador
triturará con su carro
el atraso y la abyección,
el engaño y la mentira
la discordia y el error
y seguirá su camino,
lleno de iluminación,
caminando, caminando,
hacia la liberación.

Grito de combate al fraile

—o—

"Rencores de vil gusano
contra el águila y la nube",
hédiondo vapor que sube
á los cielos, del pantano.
¡Siempre lo bajo y mundano
rebelado contra el cielo!
Buho que remonta el vuelo
queriendo atacar el sol,
y que al mirar su arrebol,
rueda deslumbrado al suelo.

* * *

La roca en la playa, muda
resiste firme el oleaje;
la noble fiera salvaje
no teme la lucha ruda.
la encina jamás se escuda
contra el huracán bravío,
en la tormenta el navío
resuelto flota y camina,
¡que hay una voz que fulmina
el anatema al impío!

* * *

La ambición del buitre estalla
en carcajadas de orgía
y en su caverna sombría
sus negras armas ensaya.
La loba su grito calla
cuando a su víctima espera;
la sierpe siempre rastrera
se deja humilde aplastar,
para poder inculcar
la inmunda ponzoña fiera.

* * *

¡Venga la lucha! no importa.
La Reforma gran idea.
O se eleva y centellea
ó permanece y soporta
El buitre la liga corta
que lo aprisiona, y la encina
no huye si se encamina
la tempestad contra ella,
¡la destroza la centella
pero no teme la ruina!

* * *

¡La Lucha! La lucha es santa,
Por la verdad es deber,
la verdad hace vencer
y al vencedor agiganta,
El águila se levanta
cuando destroza al reptil;
el león desde su cubíl
se arroja al reto que escucha
¡que vida es la santa lucha!
¡que muerte es el yugo víl!

TOMAS GARCÍA

"la batalla"

Semanario

Recomendamos a los trabajadores en general se suscriban a ese importante poriódico obrero Dirijirse a la administración

J. C. Valades ap. postal 1056

México D. F.

Grupos y Sociedades Obreras, soliciten paquetes indicando cantidad de ejemplares para la propaganda

5 cts ejemplar

Para más detalles dirijase a L. Rojas 3a. de cosio No. 59 Aguascalientes.

CIENTIFICAS

Lección moderna

contra errores viejos

Viene del No. 1 Pág. 2.

rables de soles potentísimos, que nunca acaban de tener límites ni cuento.

Sería más fácil averiguar cuántos granos de arena componen todas las playas y lechos de nuestros mares, que no los soles del espacio, y eso que cada cual de dichos soles es millones y millones de veces mayor que toda la tierra.

El sol, centro de nuestro sistema, es un milllar cuatrocientas mil veces mayor que la tierra.

La luna, cuarenta y nueve veces menor que la tierra.

La tierra, es un esferoide de tres mil ciento sesenta y ocho leguas de diámetro, con doce leguas de corteza o cáscara, porque la tierra por dentro es hueca en su mayor parte, y ese hueco está ocupado porgaces incandecentes de ciento noventa y ocho mil grados de calórico, en cuya espantosa temperatura se hallan disueltas todas las materias que componen el globo, expulsadas muchas veces por los volcanes.

Distancia de los astros

La luz, que corre cincuenta y siete mil leguas por segundo (hay astrónomos que dicen setenta y cinco mil) enseña a que distancia se hallan los astros, y por esa distancia, su tamaño.

La estrella más cercana tardó tres años en enviar su luz a la tierra, de modo que se halla a dos billones de kilómetros. Algunas tardaron un siglo en enviar la suya. Otras, cinco millones de años, y todavía hay soles desconocidos a mayor distancia, teniendo magnitudes imposibles de abarcarse por nuestra inteligencia.

Dista el sol, de la tierra, ocho minutos y trece segundos de luz, o sean ciento cincuenta y cuatro millones de kilómetros, equivalentes a ciento setenta y seis años de marcha de tren *express*, a razón de cien kilómetros por hora o a la velocidad de una bala de cañón que caminase veintiséis años a once kilómetros por minuto.

La luna dista de la tierra un segundo y veintiuna centésimas de luz, o sean trecientos ochenta mil kilómetros, equivalentes a cinco meses, ocho días de tren *express*, o o veinticuatro días de bala de cañón.

La distancia de casi todas las estrellas y cometas no puede calcularse, por lo enorme.

Velocidad de los astros

Exepto de los astros que giran alrededor del sol y que componen nuestro sistema solar, de los astros, parte de mundos lejanísimos, se ignoran las velocidades, para las que, sin duda, no sirven ni bastan los números hoy conocidos.

Está calculado que el referido sistema solar nuestro tarda en una sola vuelta alrededor de su esfera central, veinte millones de años

La luna, además de su viaje alrededor de la tierra, acompaña a esta en la vuelta de traslación alrededor del sol.

La tierra, girando sobre sí misma cada veinticuatro horas, con lo cual resultan los días y las noches, recorre al minuto en rotación ciento treinta y cuatro kilómetros: y tardando un año en describir su órbita elíptica alrededor del sol, camina en traslación, cada minuto, trecientos treinta leguas o dlez mil veces, menos que la luz.

Calórico de la tierra

El calor en el seno de los volcanes, asciende a cientonovneta y ocho mil grados.

Fuera de la atmósfera, desciende a cien grados bajo cero.

En el interior del planeta sube un grado por cada treinta y tres metros de profundidad.

El calor que el sol envía por segundo a la tierra, es el de dos y cuatro caballos de vapor por metro cuadrado, o sean trecientos trillones de caballos de vapor para todo el planeta.

La altura de la admósfera es de sesenta y cinco kilómetros.

El peso de la tierra: seis mil trillones de toneladas.

El peso de los mares: tres trillones de toneladas.

El fondo o sondeo del mar: término medio, cinco kilómetros; poco frecuente, once kilómetros; extraordinario, veinte kilómetros.

Superficie de la tierra: ciento treinta y siete millones de kilómetros cuadrados.

Superficie de los mares: trecientos setenta y tres millones de kilómetros cuadrados o tres veces más de agua que de tierra.

Consideraciones

Si existen (como es de suponer) seres inteligentes en los demás astros, y se pudieran reunir las impresiones lumínicas que les han ido y les van llegando de nuestro planeta, podrían conocerse, época por época y período por período, las diferentes transformaciones que experimentó desde antes de haber humanidad y luego de vivir ésta: pues tardando en llegar la luz a dichos astros diversos tiempos. y siendo sus enormes distancias tan variables como su número infinito, claramente se colige lucir estrellas que aún estan recibiendo *luz propia* de la tierra, correspondiente a los días

CONTINUARA en el próximo número.

——¿Ve Ud. aquel astro? Pues es mil millones de veces mayor que este mundo en que vivimos.

——Pues no me explico que Dios creáse en un día el Sol, la Luna y las estrellas y tardase cinco en hacer la tierra, tan pequeña.

«Leed detenidamente LECCIN MODERNA desde el No. 1. página 2.»

La Religión y la Ciencia

(*Viene de la primera plana*)

paración no era concebible; estaban de tal manera unificadas que no había entre ellas sino una compenetración mutua perfecta, compenetración que dificultaba — si no imposibilitaba — decir cuando un acto era más especialmente moral que religioso o viceversa. Luego estas dos abstracciones fueron separándose, diferenciándose más y más, hasta que en los dicípulos de Sócrates, Platón—en sus Diálogos — y Aristóteles — en la moral, — está junto a la teología pero no con ella; puede afirmarse el paralelismo pero no la unión.

La religión se espiritualiza progresivamente alejándose de los hombres; la moral se materializa acercándose al hombre más y más; se hace utilitaria.

En las primitivas sociedades, el hombre era más felíz porque no tenía que decidirse entre los deberes sociales y los religiosos; ambos deberes estaban, y se cumplía con los dioses si se cumplía con la colectividad, y se cumplía con la colectividad si se cumplía con los dioses.

La religión fué norma moral.

La aparición de la moral es muy posterior a la aparición del sentimiento religioso: primero los hombres hicieron sacrificios, no expiatorios, con la intención de que los dioses no les fuesen contrarios.

El mundo contemporáneo si no rechaza la metafísica sólo admite una metafísica psicológica.

A la metafísica que se vanagloria de penetrar en la esencia de todas las cosas visibles e invisibles, de edificar sistemas completos que simulan resolver todos los problemas que han agitado siempre el humano espíritu; preferimos los intrusos, como llaman los metafísicos a los naturalistas humildes y constantes que descubren poco a poco las leyes que rigen los fenómenos del mundo físico robando así, la divinidad al Dios de los metafísicos para darla al hombre, el Dios concreto de los biólogos, de los zoólogos y de los psicólogos experimentales.

Cuantos más son los socios del Ateneo tantos menos son los feligreses de la Iglesia.

La religión va abarcando una porción menor cada día de la vida social. En su origen—dice Durkleim en "La divition du travail social" — se extendía a todo; todo lo que era social era religioso. Poco a poco las funciones religiosas. Dios se retiró de ellas desairado en sus afirmaciones. En una palabra: no sólo la esfera de la religión no crece al mismo tiempo que la de la vida temporal, sino que va estrechándose de día en día.

Casi en todas las manifestaciones de la vida humana, bien estudiadas, se notan vestigios de su primitiva exteriorización religiosa.

Casi todo, en su mayor o menor grado se relaciona con la religión de donde salió.

La filosofía es una evolución de la teología, la astronomía de la astrología, la anatomía de la ciencia de los arúspices, etc. La religión es la madre fecunda de la civilización. En ella se contenía el germen, el embrión de las ciencias, lo mismo que en el ovario de Eva se halló un día toda la humanidad . . .

El positivismo no es enemigo de lo religioso, sino de lo teológico.

Niegan los moralistas cristianos la posibilidad de la virtud sin el temor de Dios. El hombre puede muy bien ser virtuoso aún sin conciencia de su virtud, que es consecuencia de su constitución psicofisiológica.

La religión se resguardó en la moral. La moral es independientede todas las religiones; se impone al mundo—dice Jules Claraz, en "La failleté des religions" — como la geometría. ¿Por qué? Porque la moral es la ley de la vida como la geometría es la ciencia de las dimensiones.

Parece que toda la larga preparación de la humanidad, en las religiones sucesivas, no ha sido más que el fundamento de la ciencia moral, ciencia que depende de nuestra naturaleza que tiene una base psicológica, que es una ley natural.

Claraz cree que la moral será la religión inmediata, que es como ley de vida, por sí misma una religión.

La definición kantiana de la eeligión es, en efecto, ética: religión es el sentimiento de nuestros deberes en cuanto se fundan en mandamientos divinos.

Probado que la moral es independiente de la religión teista, probado quedará que en la vida moderna no hay espacio ya para la religión.

La moral ha de adaptarse a la vida y no la vida a la moral.

En una comarca donde las influencias climáticas o físicas no aceleran la vida filosófica, habrá hombres de baja moralidad, con relación al puritanismo de otras religiones, ajenos a todo efecto de los sentimientos placenteros y toda la voluptuosidad emocional. Se formará un temperamento linfático donde vivirá como en un trono la apatía, consecuencia de la ausencia de exitantes.

La grasa causa en los climas africanos enfermedades formidables y epidemias mortíferas; por eso su religión les prohibe el uso de la carne.

Segun Dorado Montero — "El derecho y sus sacerdotes" — la conciencia del deber hondamente sentido, es la energía más poderosa del espíritu. "Hagamos que un hombre se convenza de la bondad o maldad de una forma de conducta y que siente a la vez con energía, esa bondad o maldad, y dejémosle luego; su propio impulso bastará para determinarse a la acción o abstenerse de ella".

La moral cristiana ha tiempo ya que arraigó en nuestras entrañas y no necesitamos del imperativo divino para obrar conforme a sus prescripciones.

Si en algo nos apartamos de ella es por la razón de que muchos de sus preceptos se apartan de nosotros, no quieren ni pueden continuar rigiendo nuestra vida en el mundo nuevo, en el nuevo orden de cosas.

El fundamento de la moral debe buscarse en el estado sociai; el hombre— dice Ribot—es moral porque es sociable, la moralidad antes de ser causa de influencia en la sociabilidad fué efecto de la sociabilidad misma.

Diego Abab de Santillan.